

# La conmovedora historia del haitiano que rescató a su familia del horror y rehízo su vida en la Argentina

02/07/2023



**Stanley Pierre** llegó a la Argentina con 24 años y la ilusión de poder terminar sus estudios en Comunicación Social para volverse a su Haití natal y poder ejercer. Sin embargo, a los nueve meses una tragedia lo cambió todo: el **terremoto más grande de la historia arrasó con el país centroamericano** y, en consecuencia, con su familia.

Fueron tiempos de mucho sufrimiento. Tres días después del trágico **12 de enero de 2010**, Stanley tuvo que **pedirle al gobierno argentino que le permitiera viajar en el Hércules** que voló hacia Haití con médicos y ayuda humanitaria. Todo para ver si sus hermanos, su pareja y su hija seguían con vida. Finalmente, le permitieron volar y se encontró con un panorama desolador.

“Cuando llegué a mi casa, pensé que me había quedado sin familia. **Estaba totalmente destruida, era imposible que alguien sobreviviera a eso**”, contó el haitiano a TN. Luego de unas horas buscando y pidiéndole información a la gente, encontró a sus hermanos, a su pareja y a su hija. Todos estaban en la calle.

En Haití estuvo nueve días que lo dejaron en shock. La descripción de lo que vio fue aterradora: **“Cada dos metros había muertos. Nadie podía comer de la cantidad de muertos que había”**. Él había ido con la intención de quedarse en su país natal para ayudar a la reconstrucción, pero -según dijo- allí “no había más vida”.

Entre la búsqueda de ayuda a su familia y el intento por encontrar comida, le llegó una oferta irresistible: una cadena de comidas rápidas multinacional le ofreció trabajar como **gerente de una sucursal en la Argentina**. Stanley no lo dudó. Agarró lo poco que le quedaba en Haití, habló con sus hermanos -todos más chicos que él- y volvió a pedirle al gobierno si podía regresar con el mismo avión. Pero esta vez con su familia arriba.



En Haití se produjo el terremoto más grande de la historia, en enero de 2010. (Foto:AFP).

Al Hércules se subieron **su hija de tres años junto a la mamá de ella, sus dos hermanos de 17 y 16 y su hermana de 15**. “Tuvieron un gran corazón al aceptar que volviera con ellos”, reconoció sobre las autoridades de aquel momento. Ya en la Argentina, ofició de padre para todos los que vivían con él.

Durante un año **vivió de prestado en una casa que iban a demoler**. Una vivienda que le prestó uno de los pocos amigos argentinos que tenía. Lo primero que hizo, mientras se capacitaba en su nuevo trabajo, fue anotar a toda su familia en cursos de castellano. “La remamos hasta familiarizarnos con

la cultura argentina”, recordó.

A principios de 2011 lo llamaron para avisarle que necesitaban la casa porque estaba lista para ser tirada para abajo. Fue entonces que se quedó sin hogar, y otra vez su amigo apareció para ayudarlo: **le consiguió un alquiler, le regaló una heladera y una cocina.** Al poco tiempo un conocido le dio trabajo a sus dos hermanos -cuando ya habían cumplido 18- y las cosas se fueron acomodando.

En paralelo al crecimiento laboral que tenía su familia, él tuvo que reiniciar su vida a nivel educativo: **tuvo que hacer la primaria y la secundaria completamente de cero porque no tenía papeles.** Claro, él había venido a trabajar a la Argentina, dejó sus estudios en Haití y todo fue arrasado por el desastre natural.



Stanley viajó en un avión sanitario a Haití para rescatar a su familia de la tragedia que causó el terremoto. (Foto: gentileza familia Stanley).

“Mandábamos plata a Haití para que nos hagan los trámites, pero el trámite nunca llegaba. **Cada vez que podía ahorrar algo de plata, la mandaba al Ministerio de Educación de allá y se la quedaban.** Perdimos tanto tiempo que preferimos empezar de cero”, contó Pierre.

Con más de 25 años tuvo que hacer una primaria para adultos y luego siguió estudiando en la secundaria. Lo cómico -o no tanto- es que paralelamente sacaba buenas notas en los exámenes que le tomaban dentro de la empresa en la que trabajaba. **“Mi expareja y mi hermana hicieron lo mismo, pero mis hermanos no”**, detalló sobre los estudios.

Mientras estudiaba y trabajaba, tenía que lograr que la plata alcance para todos. Ese era el verdadero desafío para Stanley. **“Fue bastante estresante, hacía lo posible para que el sueldo alcance para todos.** Con lo que ahorraba los mandé a todos a hacer cursos de castellano. **Hacía como si fueran mis**

hijos”, contó.

## **El amor por la Argentina y las dificultades para vivir: “La economía está muy difícil”**

**“En aquel momento el país me enamoró y me siento muy fiel a él”,** le contó a TN el haitiano que hoy tiene 37 años. Después de nueve trabajando en la misma empresa, en 2019 tuvo que renunciar por un problema familiar y decidió incursionar en estudios de ingeniería mecánica y diseño, pero la pandemia lo frenó.

Hace dos años que estudia **ingeniería en sistemas mientras trabaja como chofer de una aplicación** para celulares. Bajo esa realidad y pese a que ya no vive con uno de sus hermanos, reconoce que en los últimos años le costó mucho sostener a su familia.

Todos, desde su lugar, buscan crecer. **“Mi hermana estudia lo mismo que yo, pero en otra universidad, y mi expareja se anotó en enfermería”,** contó Pierre. Sin embargo, la economía no les hace las cosas sencillas: **“Es muy difícil, cuando empecé la facultad pagaba \$18.000 y ahora me sale \$70.000”.**

Para colmo, el auto -su herramienta de trabajo- es modelo 2014 y ya tiene problemas mecánicos. **“Todas las piezas son muy caras. El auto es el que uso para pagar todos los gastos: el alquiler, las cuotas de mis dos hijas y mi comida”.**



En el avión viajó junto a médicos y jóvenes que prestaron ayuda humanitaria. (Foto: gentileza familia Pierre).

Sin embargo, pese a las dificultades, no reniega de la realidad que vive: **“Si bien el país tiene sus problemas, es el mismo desde cuando llegué. Por eso siento el amor y me sigo quedando. Es la misma Argentina que me recibió con mi familia**

**y me dio trabajo”.**

Con la ciudadanía hecha, el haitiano-argentino agradece vivir en este suelo, pese a que muchos de sus compatriotas se fueron a Estados Unidos: “Somos unos de los pocos haitianos que se quedaron en la Argentina. **Todos se fueron para allá porque nos abrieron las puertas para que vayamos de manera más fácil.** Pero yo me quise quedar, siento que es mi segundo país”, reconoció.

Mucho tiempo pasó y la nena que tenía 3 cuando el terremoto arrasó con Haití hoy tiene 16 y está por terminar la secundaria. Él tuvo otra hija, y se volvió a separar. Con su primera pareja sigue conviviendo y su hermana, que tuvo mellizas, dejó de vivir con él hace menos de quince días.

El dolor recrudece cuando el recuerdo de aquella tragedia lo hace pensar en la realidad que viven sus familiares que quedaron en Haití. “Algunos desaparecieron por el terremoto y los que quedaron solicitaron un visado para venir, pero se los rechazaron. **Todos intentan salir de ahí porque es imposible vivir después del terremoto**”, explicó.

A Pierre lo destroza que no haya vuelos para volver a su tierra, porque para él “allá está todo”. ¿Y qué es todo? “Nuestro idioma, nuestra cultura, nuestra casa”, respondió. El dolor es tal, que comparó esa situación con el fallecimiento de una persona: “Es lo mismo porque **no sabes cuándo vas a poder volver a verlo y eso te mata internamente**”.

Fuente: TN